

El “dejamiento” ekartiano en la literatura mística española del siglo XVI

Brían Farrelly OP*

La “Gelassenheit” germana, expresión típica de los místicos renanos del siglo XIV, emerge en la España del Siglo de Oro en los escritos espirituales del máximo exponente de la doctrina mística hispana, el santo carmelita fray Juan de la Cruz (1542-1591).

En el siglo XII, el abad cisterciense Bernardo de Claraval (1090-1153) colmó el ambiente contemplativo monacal de la Europa occidental con su doctrina meliflua sobre el amor místico esponsal entre Cristo y el alma, a imagen del diálogo entre el esposo y la Esposa del *Cantar de los cantares*.

El siglo XIV en cambio conocerá una nueva corriente de espiritualidad cristiana, de carácter más especulativo, la del “dejamiento” (llamada más tarde del “abandono” por influjo francés) y que tuvo por protagonistas a tres místicos de la Orden de Predicadores, el Maestro Eckhart de Hochheim (1250-1327/28), Fray Juan Taulero de Estrasburgo (1300-1361) y el beato Enrique Seuze de Constanza (1295?-1356). Por haber ejercido sus ministerios principales en torno a las tres ciudades más importantes construidas a orillas de río Rhein (Reno), recibieron la denominación común de “místicos renanos”. Lo más típico de sus enseñanzas es la doctrina acerca del desasimiento de todo apego a lo creado (*Abgeschiedenheit*), junto con la oblación total de la propia voluntad al beneplácito divino (*Gelassenheit*) como camino a la mística unión con las Personas divinas en el seno de la Deidad (*Gottheit*).

I

Cabeza e impulsor de este itinerario es sin duda el Maestro Eckhart, sajón de origen, de la región de la Turingia. Fue hijo de un noble funcionario del Sacro Imperio Romano de la Nación Germana, que residió en el

*Mendoza, Argentina. Abril 2003

Señorío de Hochheim, entre Gotha y Erfurt. Eckhart ingresó a la Orden de Predicadores en el convento de Erfurt. Hecho el noviciado y acabados los estudios de su formación inicial, fue enviado al Estudio general de la provincia dominicana de Teutonia, que fuera fundado en Colonia por el Maestro Albrecht de Lauingen (Alberto Magno) en 1280. Continuó sus estudios en la Universidad de la Sorbona (París), donde recibió el Bachillerato en 1299 con su *Comentario al Libro de las Sentencias* de Pedro Lombardo. El año 1302 fue promovido al Magisterio en Sagrada Teología. Llegó a ejercer en la misma Universidad el oficio de Maestro Regente para estudiantes extranjeros en 1311, como lo habían ejercido anteriormente los Maestros Alberto Magno y Tomás de Aquino.

Al regresar a Germania continuó su profesorado académico en el Estudio provincial de la provincia de Teutonia que los dominicos poseían en Estrasburgo, desde el año 1314, ejerciendo además el ministerio de la predicación, con preferencia a comunidades de monjas y de beguinas. En Estrasburgo estudiaba por esos años fray Juan Tauler, que pudo haber conocido entonces al ya célebre Maestro "de vida y de doctrina".

Para la predicación a las comunidades y al pueblo, Eckhart usaba el Alto alemán medio (Hochmitteldeutsch), en que se conservan la mayoría de sus discursos.

En 1322 Eckhart pasó como Regente al Estudio general de la Orden en Colonia, donde tuvo por discípulo a fray Enrique de Constanza.

Desempeñó asimismo importantes oficios de gobierno, como el de Provincial de Sajonia (1303-1307) y Vicario del Maestro de la Orden para Bohemia (1307-1310), participando también en varios capítulos generales.

Cuando el Maestro Eckhart llegaba al cenit de su prestigio, le tocó padecer una terrible prueba. Fue acusado por algunos frailes resentidos al arzobispo de Colonia Enrique de Virneburg, Gran Elector del Imperio, como favorecedor de movimiento heterodoxo de los hermanos y hermanas del libre espíritu, infiltrado en ciertos grupos de begardos y beguinas, y que fuera condenado por algunos concilios particulares (regionales). Llamada a comparecer ante un tribunal coloniense que daba largas a las acusaciones, Eckhart apeló al papa Juan XXII (que había canonizado a santo Tomás de Aquino en 1323), y en compañía de su provincial emprendió camino hacia Aviñón, donde se encontraba el Pontífice con su corte.

El para reconoció la ortodoxia personal del Maestro, y promulgó la bula *In agro dominico* el 27 de marzo de 1329. Eckhart pudo justificarse de las acusaciones de sus detractores, pero no alcanzó al final de su Proceso, porque falleció, probablemente en el convento dominicano de Aviñon, entre 1327 y 1328.

El camino espiritual propuesto por el Maestro turingio es una vía de retorno (*Ruckkehr*) al abismo primordial de Aquel que Es, al abismo de la vida tripersonal de la Divinidad, al Fondo (*Grund*) donde reposaba toda criatura en una imagen (*Bild*) ejemplar eterna antes de ser creada, donde era "Dios en Dios".

Puesto en existencia por su "salida" de Dios (*Ausfluss*) al ser creado, el espíritu ansía su deificación (*Gottförmigkeit*) por gracia, hasta alcanzar la unión consumada por el amor, en que será Uno con Dios, pero conservando siempre su alteridad personal; ni la criatura divinizada se convierte en Dios, ni Dios se convierte en criatura. En lo más profundo de la más noble facultad del espíritu, el intelecto (*Vernunft*), el Padre engendra a su Unigénito como en la eternidad, para que el hombre llegue a ser por gracia lo que el Hijo es por naturaleza.

En la humilde obediencia de su entrega a Dios, Eckhart exclama: "Señor, no me des nada fuera de lo que Tú quieras y haz, Señor, de mí cuanto quieras y en el modo en que prefieras"¹. "Porque todo lo que Dios quiere es bueno, y lo es precisamente porque Él lo quiere"². "La obediencia obra siempre lo que es óptimo en todo"³. "Quiero agradecer a Dios porque en su bondad no puede dejar de amarme"⁴.

Insiste en la necesidad de la oración: "El justo no cesa nunca de orar; si cesara, dejaría de ser justo. Todo buen deseo es una oración; por tanto, si el deseo es constante, lo es también la oración"⁵.

¹ *Colaciones de formación (Reden der Unterweisen, Deutsche Werke I, 505, edición crítica, Stuttgart, Holzhammer Verlag).*

² *Ibidem*

³ *Libro de la divina consolación (Buch der göttlichen Tröstung, DW V, 395).*

⁴ *Sermón "Dilectus Deo et hominibus" (J. Quint, Deutsch Predigten und Traktate, Hanser Verlag, München 1963, 312).*

⁵ "Sermón latino" 24, LW IV, 231.

II

Fray Juan Tauler, renombrado predicador popular (*Volksprediger*) nació en Estrasburgo alrededor del año 1300. Perteneció a los círculos espirituales de los Amigos de Dios (*Gottesfreunde*). Su doctrina sigue en todo a la del Maestro Eckhart, aunque con matices propios. La traducción de sus escritos al latín fue obra del cartujo Lorenzo Surio en el siglo XVI, quien le atribuyó 153 Sermones y 30 Cartas, edición de la que se hicieron versiones a otras lenguas romances. Al castellano fue publicada en año 1551 en Coimbra (Portugal, que se hallaba anexada a la corona española bajo Felipe II, como también lo estaba Flandes en los Países Bajos). La obra titulada *Instituciones del iluminado Taulero*. Al Inquisidor general Hernando de Valdés los escritos de espiritualidad le resultaban sospechosos de iluminismo, por lo que se los tildaba con frecuencia como obras de "Alumbrados". Valdés incluyó las *Instituciones* taulerianas en el *Índice de libros que se prohíben* en el año 1559. Allí se prohibieron además obras de Fray Luis de Granada (*Guía de pecadores* y *el Tratado de la oración*); de Juan de Ávila (el *Audi filia*); del duque de Gandía Francisco de Borja (futuro Prepósito general de la Compañía de Jesús), y de otros muchos autores. La Inquisición española temía también que se infiltraran ideas provenientes del luteranismo, por publicaciones provenientes de los Países Bajos a través de los puertos andaluces, por Sevilla en particular.

Tauler falleció en Estrasburgo el año 1361, venerado por todos los Amigos de Dios. El estilo tauleriano es más elegante que el de su Maestro Eckhart. Evita además las expresiones que pudieran producir perplejidad y su lenguaje resulta más asequible para su fervoroso auditorio. Sus escritos poseen profundidad teológica y contienen expresiones sublimes. Suele emplear muchas semejanzas tomadas de la naturaleza: "Como la gota de agua se pierde en un tonel de vino, así se pierde el alma en Dios por la unión deificante."⁶ "Dios resplandece en el alma. Como la luz del sol, siendo simple, toma diversas coloraciones conforme al cristal que atraviesa, así la luz divina se refleja diversamente a través de las criaturas"⁷. "Como el imán atrae las

⁶ "Sermón latino" *Simile este Regnum coelorum*; (*Johannes Tauler. Predigten*, ed. G. Hoffman, Johannes Verlag, Einsiedeln 1979.

⁷ "Sermón" 4, *Ubi est qui natus est*, 28.

limaduras de hierro, así Cristo atrae a los corazones"⁸. "El hombre, como el campesino, debe observar para su trabajo los signos de los tiempos"⁹.

De Tauler es propia también la expresión "*Gemüt*", ya usada por Eckhart, una noción intraducible emparentada con el "corazón", en cuanto "fondo" del espíritu y más elevado e íntimo que las potencias (o facultades) del alma (intelecto y voluntad), y que confiere al hombre su ordenación fundamental hacia Dios.

Tauler presta mucha atención –más que Eckhart– a la humanidad de Cristo, trata con frecuencia del Espíritu Santo y de sus dones, como asimismo de la inhabitación trinitaria.

En su antropología teológica Tauler enseña como Eckhart que el hombre, antes de ser creado, era "Dios en Dios" (en su Idea ejemplar); cuando creado en el tiempo, debe tender con todo su ser a Dios para "hundirse" en Él.

"El hombre 'dejado' (*ein gelassener Mensch*) es un hombre deiforme (*ein gottförmiger Mensch*)". Como el Hijo, es nacido del Padre y refluye con el Hijo al Padre.

Al proponer sus consejos espirituales, enseña "que el amor es la madre de la humildad, del empequeñecimiento de sí mismo con el sometimiento a la voluntad de Dios"¹⁰. "El ardiente amor a Dios se alcanza por la oración"¹¹. "En la medida que el hombre deja lo suyo, en esa medida entra Dios en él"¹². "Los verdaderos amigos de Dios no juzgan a nadie sino a sí mismos"¹³. "Cierra tu boca, y abre tu corazón a Dios"¹⁴. "Cuanto de verdad estés vacío, tanto recibirás. Cuanto menos conserves de lo tuyo, tanto más recibirás de lo divino; del amor propio, de la propia opinión, de la propia voluntad, de todo este debes despojarte"¹⁵. "Doblégate enteramente con verdadera humildad sometiendo tu nada a la amantísima voluntad de

⁸ "Sermón" 20, *Dominus quidem Jesús*, 139.

⁹ "Sermón" 24, *Estote prudentes et vigilate*, 162-163.

¹⁰ "Sermón" 2, *Accipe puerum*, 25.

¹¹ "Sermón" 3, *Ubi est qui natus est*, 33.

¹² "Sermón" 9, *Exiens Jesús*, 66.

¹³ "Sermón" 10, *Ego sum lux mundi*, 33.

¹⁴ "Sermón" 17, *Quis vertrum habet amicum*, 118.

¹⁵ "Sermón" 25, *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto*, 171.

Dios, con verdadero, dejamiento"¹⁶. "Dejarse por amor de Dios quiere decir dejarlo todo a Dios"¹⁷.

III

El beato fray Enrique Seuze perteneció a una familia acomodada de la estirpe de los Von Berg, pero prefirió usar el apellido de su madre. Este discípulo del Maestro Eckhart se caracterizó por el rigor de su vida penitente. Profundamente afectivo, abunda en narraciones autobiográficas. Fue además un exigente director espiritual.

Como fiel intérprete de su preceptor Eckhart, escribió en defensa del mismo el *Pequeño libro de la verdad* (*Das Büchlein der Wahrheit*), lo que le acarreo no pocos sufrimiento de sus cohermanos de Orden; algunos le atacaron como "perros rabiosos".

En sus escritos, Seuze usa con frecuencia seudónimos, tales como los de 'servidor' y 'discípulo de la Sabiduría eterna', o bien 'Amandus'.

Un cronista antiguo refiere que nació hacia 1295 en una población al margen del Lago de Constanza (o Bodensee), en Überlingen, o quizá en la ciudad misma de Constanza. Ingresó al convento dominicano de San Nicolás, situado en una isleta junto a la ciudad, llamado por eso el Inselkloster. Después de cinco años de vida conventual mediocre, sufrió una conversión a la vida penitencial y retirada. Una noche, después del Oficio, le fue revelado que estaba llamado a una "escuela más alta", la del dejamiento a la voluntad divina.

Para que recibiera una formación más profunda, fue enviado al Estudio general de Colonia, en el que vivió cuatro años (1325-1329), hasta ser hecho Lector, grado que en la Orden le habilitaba para la enseñanza.

De regreso a su convento, ejerció la docencia, y llegaron a elegirle como prior. Pero pos su defensa del Maestro Eckhart, mientras éste era procesado en Aviñón, le acusaron de escribir libros de falsa doctrina, y hasta de defender herejías, por lo que dejó su cátedra en 1330.

¹⁶ "Sermón" 25, *ibidem*.

¹⁷ "Sermón" 38, *Estote misericordes*, 286.

El año 1323 la ciudad de Constanza había quedado en entredicho por apoyar al rey Luis IV de Baviera, excomulgado por el papa Juan XXII por pretender la corona imperial en contra de la voluntad del Pontífice. Los dominicos optaron por el papa, por lo que fueron obligados a dejar el su convento.

Fray Enrique se dedicó entonces a la atención de monasterios de dominicas, y en el de Töss (cerca de Winterthur en la actual Confederación Helvética), encontró a una alma extraordinaria, la monja Elsbeth (Isabel) Stangel, quien le tomó por director espiritual y colaboró con Seuze para la composición de sus obras, en especial la más voluminosa, llamada *Ejemplar*, que comprende un "Prólogo", el "Libro de la vida" (de fray Enrique), el "Librito de la Verdad eterna", el "Librito de la Verdad" (antes mencionado), una colección de Cartas, y varios Sermones en lengua vulgar. Seuze compuso una única obra en latín, el *Horologium Sapientiae*, que alcanzó una aceptación similar a la de la *Imitación de Cristo* atribuida al agustiniano Tomás de Kempis.

Años más tarde regresó, resuelto el entredicho, al Insekloster. Pero no le faltaron nuevas tribulaciones, por graves calumnias. Aunque fue comprobada luego su inocencia, el provincial lo trasladó al convento de Ulm (en Suabia), donde transcurrió los dieciocho últimos años. Falleció en el convento de la Trinidad el 25 de enero de 1366. Durante las vicisitudes de la Reforma luterana, los dominicos fueron despojados de su convento e iglesia, y el sepulcro de fray Enrique desapareció. No obstante, Gregorio XV lo beatificó en 1831.

Seuze es el que mejor describe el camino espiritual de la *Gelassenheit* eckhartiana: "Un hombre dejado debe hallarse separado de las criaturas, hecho conforme a Cristo y transformado en la Deidad"¹⁸.

Al espigar entre los consejos que contienen sus obras, podemos notar los siguientes: "Dios impone a veces al hombre duros sufrimientos, sin que haya cometido alguna falta; por ellos quiere Dios probar la constancia del hombre,

¹⁸ *Vida* (autobiofráfia), c. 49. En la edición de G. Hofmann, *Heinrich Seuse, Deutsche mystische Schriften*, Dusseldorf: Patmos, 1989, figura como traducción al alemán moderno: "Ein gelassener Mensch muss dem Geschöplichen entbildet, in Christus gebildet, in der Gottheit überbildet werden". (*Leben*, Kap. 49, 74).

o su valor. O bien no tiene en vista más que la alabanza y la gloria divina. Algunos sufrimientos son enviados al hombre por la bondad de Dios para dispensarle de otros muchos mayores, como ocurre con aquellos a quienes Dios hace sufrir su purgatorio en el tiempo, por enfermedades, por pobreza u otras pruebas semejantes."¹⁹ "Si quieres ser útil a todas las criaturas, apártate de todas ellas."²⁰ "En la abnegación de la voluntad propia todas las cosas son perfeccionadas. A las palabras de Cristo 'En tus manos', siguieron enseguida las de 'Todo está consumado.'"²¹ "No permanezcas en nada que no sea Dios".²² "No hay hombre que no reciba del sufrimiento algún bien, esté aún en pecado, o bien sea proficiente o perfecto. El sufrimiento mantiene al alma en la humildad y le enseña la paciencia, protege la pureza y aporta la corona de la eterna bienaventuranza. Sufrir con paciencia vale más que resucitar muertos u obrar otros milagros. Es el camino angosto que conduce magníficamente a la puerta del cielo".²³

IV

San Juan de la Cruz emplea con frecuencia el término 'dejado' para indicar al hombre espiritual, y emplea además otras expresiones de típico cuño eckhartiano. El reformador carmelita no menciona el nombre del místico sajón ni el de Tauler, lo que es comprensible, para evitar cualquier suspicacia de la Inquisición, y más en Andalucía. Tampoco publicó en vida algún escrito. La primera edición de sus *Obras* fue impresa en Alcalá de Henares en el año 1618, 27 años después de su muerte, pero no contenía el "Cántico espiritual". Este tuvo su primera edición en los Países Bajos, en Bruselas, en el año 1627.

"Déjese el alma en las manos de Dios y no se ponga en sus propias manos"²⁴, exclama en "La llama de amor viva". Enseña que Dios habita

¹⁹ *Vida*, c. 40, 140.

²⁰ *Vida*, c. 49, 171.

²¹ *Vida*, *ibidem*, 173.

²² *Ibidem*, 174.

²³ *Vida*, c. 17.

²⁴ "Llama de amor vivo", canción 3, n 67, 845. Los números y paginación corresponden a la edición de las *Obras completas de San Juan de la Cruz* por el carmelita Lucinio Ruano de la Iglesia, Madrid: BAC, 1982.

en el ‘fondo’ del alma, y que ésta anhela que se ‘rompa el velo’ que no le permite ver a Dios, expresión semejante al ‘*duchbrechen*’ del Maestro Eckhart. Habla también de la ‘chispa’ del alma, que repite el sentido de la ‘*Fünklein*’ eckhartiana.

El carmelita habla de la “transformación de la Amada en el Amado”²⁵, y enseña que “en la unión y transformación de amor, cada uno (el alma y Dios) se deja y se da y trueca por el otro; y así, cada uno vive en el otro, y el uno es el otro, y entre ambos son uno por transformación de amor”²⁶. La ‘transformación’ (*Verwaltung*) en Dios es descrita por Eckhart con la imagen del fuego que enciende el leño y le invade y consume hasta transformarle en fuego²⁷, y de modo análogo dirá el místico castellano: “Lo que pretende Dios es hacernos dioses por participación, siéndolo Él por naturaleza, como el fuego convierte todas las cosas en fuego”.²⁸

Que Dios llegue a ser nuestra propiedad, y que todas las cosas sean hechas nuestras en Él, tal como afirma Eckhart en sus escritos²⁹, lo expresará poéticamente Juan de la Cruz cuando dice: “Míos son los cielos y mía es la tierra. ... Los justos son míos, y míos, y míos los pecadores. Los ángeles son míos y la Madre de Dios, y todas las cosas son mías. Y el mismo Dios es mío y para mí, porque Cristo es mío y todo para mí”.³⁰

“Amar a Dios con el mismo amor con que Él se ama”, es doctrina común tanto en Eckhart³¹ como en Juan de la Cruz, quien lo manifiesta de un modo más expresivo aún: “Amar Dios al alma es meterla en cierta manera en sí mismo, igualándola consigo, y así ama al alma en sí consigo con

²⁵ “Subida al Monte Carmelo”, canción 5, 318.

²⁶ “Cántico espiritual A”, canción 11, 7, 471.

²⁷ “Sermón” 11, *Ímpetus est*, DW I, 475.

²⁸ Dichos de luz y de amor, 2, *Puntos de amor*, v 106, 51.

²⁹ “Como Dios obra a partir de lo que le es propio, así también debemos hacerlo nosotros, dado que él está en nosotros. El es enteramente nuestra propiedad, y todas las cosas nos pertenecen. Todo, ángeles y santos, y Nuestra Señora y cuanto tienen, son igualmente míos (propio; *Eigen*)” “Sermón” 5 a, *In hoc apparuit caritas Dei*, DW I, 447.

³⁰ *Dichos*, cit. 127, 52.

³¹ “In der Liebe, darin sich selbst liebt, in dieser Liebe liebt er mich, und die Seele liebt Gott in derselben Liebe, darin er sich selbst liebt”. (Pres. 10, *In diebus suis*, DW I, 469).

el mismo amor con que Él se ama"³². Eckhart había escrito: "El alma ama a Dios con voluntad de Dios, que también es voluntad suya; y así le amaré tanto como es amada de Dios, pues le ama con voluntad del mismo Dios, en el mismo amor con que Él a ella la ama, que es el Espíritu Santo aquello en que el alma ama a Dios"³³.

En muchos otros textos Juan de la Cruz hace alusión al 'dejamiento', como por ejemplo: "Humilde es el que se esconde en su propia nada y se sabe dejar a Dios"³⁴. "El alma que quiere que Dios se le entregue todo, se ha de entregar toda, sin dejar nada para sí"³⁵. La 'nada' es otro tema común a ambos autores, sea para significar que la criatura es nada por sí misma, como para afirmar que Dios es Nada, porque nada absolutamente de creado hay en Él, nada que no sea Dios mismo³⁶.

Donde aparece más claramente la afinidad del místico castellano con el dominico germano es aquel en que Eckhart dice que "el alma da la luz de sí a Dios de Dios en Dios"³⁷. Juan de la Cruz menciona literalmente esa frase cuando enseña que "el alma hecha una cosa con Dios, y en cierta manera Dios por participación, hace en Dios por Dios lo que Él hace en ella por sí mismo, al modo que lo hace, porque la voluntad de los dos es una, y así la operación de Dios y de ella es una. De donde como Dios se le está dando con libre y graciosa voluntad, así también ella, teniendo la voluntad tanto más libre y generosa cuanto más unida en Dios, está dando a Dios al mismo Dios en Dios, y es verdadera y entera dádiva del alma a Dios"³⁸. El contenido de ambas profundas y difíciles nociones de teología mística podrían parafrasearse quizá diciendo que el alma deificada, que posee en

³² "Cántico espiritual A", canción 23, 6, 517.

³³ "Sermón" 10, *In deibus illis*, DW I, 469.

³⁴ *Avisos*, 173, 55.

³⁵ *Dichos* cit. 127, 52.

³⁶ En el dibujo de la *Subida al Monte Carmelo*, la senda incluye seis 'nadas', y en la cima del Monte, 'nada'; pues "Solo mora en este monte honra y gloria de Dios". Ese dibujo es original de fray Juan de la Cruz, en manuscrito dedicado a la M. Magdalena del Espíritu Santo, carmelita descalza (Ms. 6269, Bib. Nal. de Madrid, fol. 7).

³⁷ "Die Seele gebiert aus sich Gott aus Gott in Gott" ("Sermón" 43, *Adolescens, tibi dico*, DW II, 699).

³⁸ "Llama", canción 3, 78, en el códice A, 853. En el códice B dice: "Dios está dando a Dios al mismo Dios".

sí a Dios por gracia, puede devolver a Dios su misma dádiva, y como engendrándolo de sí misma, como en Dios el Padre engendra de sí a su Hijo unigénito en el misterio de la Deidad; porque el alma entonces se encuentra hecha místicamente una misma cosa con Dios por el amor.

Aún no aparece cómo fray Juan de la Cruz pudo haber conocido los escritos del Maestro Eckhart. Lo cierto es que la frase “dar a luz a Dios, de Dios, en Dios” se halla solamente en él, no en otro de los místicos renanos.

Quedan, pues todavía varias incógnitas por despejar. La lectura y estudio atento de los textos de Eckhart en la edición crítica de *Stuttgart* (Holzhammer Verlag), comparados con las mejores ediciones de los manuscritos sanjuaninos, podría brindar interesantes sorpresas en el campo de la espiritualidad cristiana.³⁹ Juan de la Cruz posee además una gran habilidad para combinar armónicamente elementos tomados de la mística esponsal con otros de la mística especulativa.

³⁹ Quizá hayan existido textos de Eckhart –manuscritos o impresos– traducidos al castellano en los dominios de la Corona española en los Países Bajos, durante el siglo XVI, e introducidos a la Península Ibérica sea por Portugal o por los puertos andaluces de Sanlúcar de Barrameda-Sevilla o por el de Cádiz. Es posible en este caso que los conocieran y tuvieran en su poder algunos “dejados” españoles, entre los que figuraban personas de vasta cultura literaria. A los ojos de la Inquisición podían resultar sospechosos, o de ‘alumbrados’ heterodoxos. Hasta el momento actual no se ha podido descubrir ningún documento que pudiese avalar estas y otras hipótesis.